

metafóricos, permiten a Bolza trabajar de una forma muy eficaz con diferentes culturas e historias abarcando tiempo y espacio.

Observando sus trabajos en un catálogo impreso o en internet, podríamos pensar que no son sino una continuación de sus predecesores miniaturistas medievales. Sin embargo, se trata de imponentes y monumentales imágenes, que superan muchas de ellas el metro de altura. Estas dimensiones permiten un examen detallado de sus componentes, haciendo que el espectador se sumerja aún más en su mensaje universal. Utilizando una paleta de colores inspirada en los ocres del desierto y los azules del mar, todos ellos impregnados de una suave incandescencia, Bolza nos lleva de vuelta a los días de los siglos X y XI en los que el poeta persa Omar Jayam componía sus célebres cuartetos del Rubaiyat; o a la época de Ibn Zaydun, el poeta árabe de Córdoba famoso por su amor a la princesa y poetisa Wallada. Podemos ver también reflejado el trabajo de su casi contemporáneo, el poeta y rey Al-Mutamid, el tercer y último gobernante de la *taifa* de Sevilla, o la poesía del gran judío andalusí converso al islam del siglo XIII, Ibn Sahl también de Sevilla.

Bolza sin embargo no limita sus referencias al mundo medieval. En un homenaje al célebre poeta palestino del siglo XX Mahmoud Darwish, la artista, utilizando caligrafía de estilo libre, reinterpreta dos de sus Rubaiyat (que él mismo había escrito inspirándose en los trabajos sufíes de Omar Jayam). Varios de los otros collages expuestos en Casa Árabe fueron creados para la exposición conjunta de Bolza y Ebrahim Bussaad, que tuvo lugar en 2018 en el Museo Nacional de Baréin con el título *Dialogue Between Muharrq and Seville*.

Si hubiera que resumir el trabajo de Elisabeth Bolza, probablemente quedaría caracterizado por una manifiesta apertura a las diversas influencias del mundo islámico, que genera trabajos ornamentados y espectaculares, repletos de belleza y misterio. Probablemente también habría que destacar la capacidad que tiene para sintetizar toda esta variada inspiración visual y convertirla en una imaginería asombrosa y única que combina, de manera exquisita, con textos caligráficos. Son elementos como estos, tan característicos de su práctica artística, los que contribuirán a favorecer el diálogo y la armonía entre Oriente y Occidente.

Janet Rady¹

¹ **Janet Rady**, desarrolla su trabajo entre Londres y EAU como galerista y comisaria. Especialista en arte contemporáneo de Oriente Medio, realizó sus estudios en la Universidad de Melbourne y en SOAS (Universidad de Londres). Su actividad profesional se ha desarrollado en el ámbito de las subastas, la asesoría de arte y el comisariado de exposiciones. Colabora con entidades como Benetton Foundation, V&A Jameel Prize o Benham Bakhtiar Award.

Organiza:



Casa Árabe es un consorcio formado por:



Casa Árabe.
Samuel de los Santos Gener, 9. 14003 Córdoba
www.casaarabe.es

DL: CO 2193-2018



PALABRAS SUSPENDIDAS

Obra de Elisabeth Bolza

Puerta al Desierto, 2012. Foto: Nicolás Haro.

Palabras *Suspendidas* es la primera exposición individual de Elisabeth Bolza en España, organizada por Casa Árabe, pudo verse recientemente en su sede de Madrid y en esta ocasión tenemos la oportunidad de verla en Córdoba. La muestra, presentada previamente en el Museo Nacional de Baréin, incluye una selección de obras en torno a la poesía antigua en árabe y en persa y otros textos literarios y religiosos. Las piezas, concebidas a modo de collages caligráficos, presentan toda una variedad de elementos visuales que incluyen referencias a la arquitectura islámica y mudéjar, las miniaturas medievales y los manuscritos, las artes decorativas, así como recursos fotográficos históricos y contemporáneos de Oriente Medio.

El título de la exposición, *Palabras Suspendidas*, nos remite intencionadamente a un doble significado. Una primera lectura hace referencia a las famosas odas colgantes o poemas suspendidos preislámicos (Al Mu'allaqat) de las que se muestran cinco ejemplares del poeta del siglo VII, Labid bin Rabiah. Además, el título evoca la idea de suspensión del diálogo crítico entre oriente y occidente que vivimos hoy en día.

La artista, afincada en Sevilla, busca su inspiración tanto en su propio origen multicultural, como en el entorno andaluz que le rodea, habiendo dedicado su vida a la investigación del arte y la civilización islámicas. Bolza recurre a fascinantes testimonios de aquella rica civilización árabe medieval en la que artistas, filósofos, poetas y científicos vivieron en una pluralidad religiosa, creando un canal de comunicación entre oriente y occidente, y utiliza estos antecedentes visuales y literarios para rendir un homenaje a esa comunidad

de culturas y de valores humanos compartidos tan profundamente arraigada. En un intento por superar a través de su arte las actuales divisiones sociopolíticas cristalizadas en los fundamentalismos y en la islamofobia, hace un esfuerzo por reconciliar el mundo fracturado tras el 11-S y revitalizar estos valores universales de espiritualidad.

A sus habilidades artísticas y a su talento natural para los idiomas decidió, después del 11-S, añadir el árabe graduándose en 2009 en el Instituto de Idiomas de la Universidad de Sevilla. Y es este tema formal literario lo que ha terminado por dar un sentido de unidad a su trabajo. En su pintura y en sus collages, explora la belleza de la caligrafía árabe y el misterio de su idioma. El árabe, dice, le da una libertad que no ha encontrado en otros idiomas, una libertad en la que las palabras se convierten en obras gráficas de gran expresividad. Haciendo uso del cálamo tradicional, Bolza transita sin esfuerzo del estilo libre de la caligrafía árabe al *diwani* otomano o al estilo *naskh*.

La originalidad seminal de su trabajo, sin embargo, proviene de su consumado uso del collage. La ruptura del plano uniforme y continuado, como resultado de la deconstrucción de las formas definidas que vemos en los collages de Bolza, es una estrategia que tiene reminiscencias de los manuscritos medievales árabes y persas, cuyos creadores evitaban las leyes de la perspectiva. Para ella, el atractivo del collage reside en que no está sujeto a una interpretación única, ni para el artista ni para el público. Más bien al contrario, abre la conciencia y permite que el artista no se vea condicionado por una forma concreta. Los diferentes sustratos que resultan, tanto literales como

Elisabeth Bolza, de nacionalidad austriaca y origen ítalo-húngaro, nació en Stuttgart en 1968, creció en Alemania, para posteriormente trasladarse a Florencia donde estudió diseño de interiores en el Instituto di Arte e Restauro. En 2009, se graduó en árabe moderno en el Instituto de Idiomas de la Universidad de Sevilla, donde reside desde 1995. Actualmente vive entre España y Arabia Saudí.

Su obra forma parte de importantes colecciones en Europa, países árabes y Estados Unidos, así como en la colección permanente del Museo Nacional de Baréin, en la Fundación Sidi M'chiche en Kenitra (Marruecos) y en la colección de arte Tia Tanna en Bombay (India). En 2017 fue nominada al V&A Jameel Prize y ha expuesto una selección de sus obras en la Cámara de Comercio Árabo - británica de Londres. Con su exposición titulada *Bolza Busaad - From Seville to Muharraq*, presentada en el Museo Nacional de Baréin (2018), se ha convertido en la primera artista occidental en exponer en dicha institución.



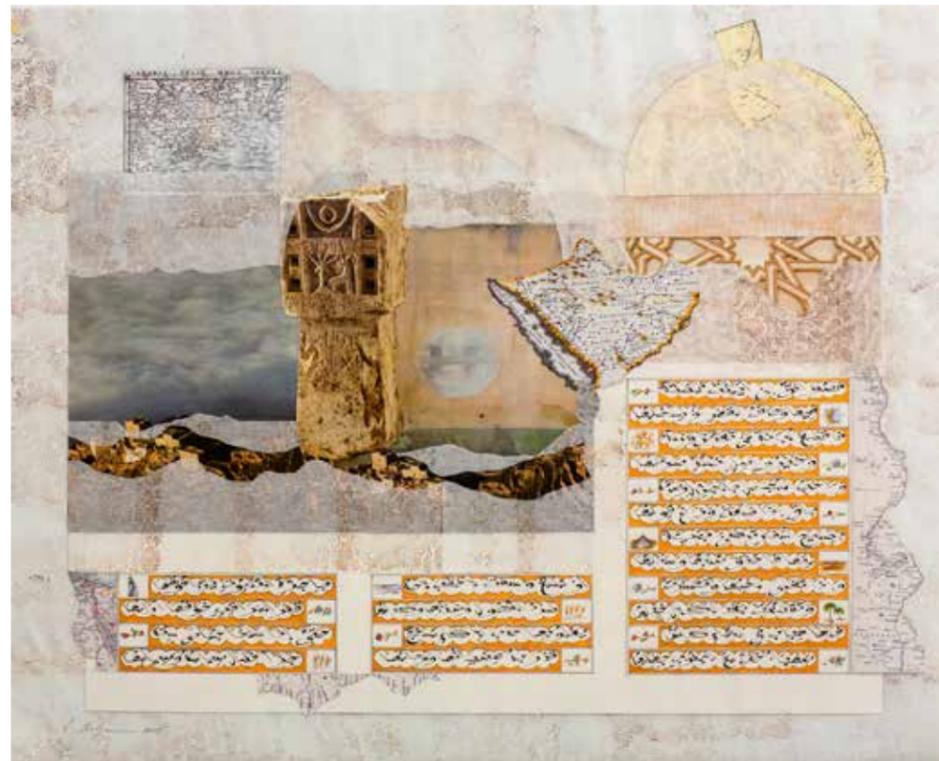
PEARLING, 2007

Foto: Nicolás Haro



ODA DORADA IV, 2005

Foto: Michael Mckinnon



ODA DORADA III, 2005.

Foto: Michael Mckinnon



| PALABRAS | SUSPENDIDAS